

## LA DENOMINADA TUMBA MONUMENTAL DE *SEGOBRIGA* (SAELICES, CUENCA). UN MAUSOLEO EN FORMA DE ALTAR

THE MONUMENTAL TOMB OF *SEGOBRIGA* (SAELICES, CUENCA). A MAUSOLEUM IN THE SHAPE OF AN ALTAR

ROSARIO CEBRIÁN FERNÁNDEZ  
*Parque Arqueológico de Segóbriga*

En los años 50 del siglo XX se excavó el interior de la Tumba Monumental situada junto al arroyo del Yuncal, que discurre desde Saelices al río Gigüela, a unos 340 m al noroeste de la ciudad de *Segóbriga*, recuperándose un rico ajuar hoy perdido. Almagro Basch la describe más tarde como una gran tumba monumental de época altoimperial, construida con grandes sillares (Almagro Basch, 1978, 85-86).

En el año 1998 se llevaron a cabo trabajos de limpieza en este monumento funerario con la finalidad de realizar el dibujo de su planta, que permitieron comprobar que el mausoleo estaba decorado con pilastras de fuste acanalado<sup>1</sup>, encontrando entonces sentido la existencia de un capitel corintio de pilastra recogido por Almagro Basch entre los sillares que se acumulaban alrededor de la tumba y que se conserva hoy en el Museo de Segóbriga.

En la campaña arqueológica del año 2008 se procedió a la excavación de la Tumba Monumental situada al oeste de la ciudad, junto a la vía que se dirigía por el sur hacia *Carthago Nova*<sup>2</sup>. Los trabajos arqueológicos desarrollados evidenciaron que se trataba de un monumento funerario dispuesto sobre un alto zócalo moldurado, construido en *opus quadratum*, con decoración pseudo-arquitectónica de pilastras estriadas y capiteles corintios y que, *por sus dimensiones, pudo estar coronado por alguno de los pulvini monumentales*



Figura 1: Situación de la Tumba Monumental en relación con la ciudad de *Segóbriga* (vista aérea tomada el 30 de abril de 2008, cortesía OHL).

*documentados en Segóbriga* (Baena, 1993, 154 y nota 23). En todo caso, su excavación no ha concluido, y futuras intervenciones arqueológicas resolverán la evolución histórica del sector de la necrópolis donde se ubicó este mausoleo, que hoy aparece aislado. Además, el análisis de los elementos de decoración arquitectónica del mausoleo permite relacionar su aspecto original con los tipos de los altares monumentales (Fig. 1).

1. Los materiales cerámicos recuperados en la limpieza de la Tumba Monumental en el año 1998 fueron *terra sigillata* gálica (n.º de inv. 19570-19571), *terra sigillata* hispánica (n.º de inv. 19563 a 19569 y 19572 a 19576), rojo pompeyano (n.º de inv. 19577), cerámica gris (n.º de inv. 19578 a 19580 y 19582), cerámica de cocina (n.º de inv. 19581, 19583 a 19588), cerámica común (n.º de inv. 19589 a 19602 y 19606) y ánforas (n.º de inv. 19603 a 19605), con una cronología de los siglos I y II d. C. También se documentó un Tétrico I. Antoniniano de imitación. Ceca gala irregular. 270-273 d. C. (Abascal, Alberola y Cebrián, 2008, 115, n.º 357).
2. Una primera aproximación a su estudio en Abascal, Almagro-Gorbea, Cebrián y Hortelano, 2009, 57-62.

### 1. LA SITUACIÓN DE LA TUMBA MONUMENTAL EN EL CONTEXTO DE LAS ÁREAS FUNERARIAS DE *SEGOBRIGA*

La ciudad de *Segóbriga* contó con varias áreas funerarias que surgieron, en terrenos extramuros, siguiendo las principales vías de comunicación a partir de época augustea. Ocuparon una zona no urbanizada junto a la vía que entraba a la ciudad desde el norte, convirtiendo al tramo de calzada que unía *Segóbriga* con *Ercavica* (Cañaveruelas, Cuenca) en una extensa vía funeraria,



Figura 2: Vista de la Tumba Monumental desde el este.



Figura 3: Niveles de circulación documentados en la fachada de la Tumba Monumental.

flanqueada por alineaciones compactas de diversas estructuras sepulcrales<sup>3</sup>.

Los recintos funerarios más alejados de *Segobriga* se localizan a 2.500 m del área urbana, en los parajes conocidos con los nombres de Pinilla y Los Vallejos hacia el noreste, mientras que la necrópolis más cercana se sitúa a unos 450 m al noroeste, amortizada, en parte, por el circo, y destruida durante los trabajos de construcción de este edificio para espectáculos en la segunda mitad del siglo II d. C. (Ruiz de Arbulo, Cebrián y Hortelano, 2009, 61-63). Esta necrópolis ha sido objeto de excavación entre los años 2006 y 2008, y presenta monumentos epigráficos *in situ* en forma de estela y parcelas funerarias señalizadas con cipos (Abascal, Almagro-Gorbea, Cebrián y Hortelano, 2008; *idem*, 2009).

De manera aislada conocemos los restos de tres enterramientos monumentales. El primero de ellos se sitúa junto al teatro, con fachada a la vía de acceso a la ciudad a través de la puerta norte, del que sólo se conserva su basamento, realizado en sillares de piedra caliza local, de 6,98 x 3,40 m. El segundo se excavó en 1986, junto a la carretera CM-310 en dirección a Villamayor de Santiago, en el paraje de Las Obradas de Gaspar, a unos 600 m al oeste de la ciudad y al pie de la vía hacia *Complutum* (De la Rosa, 1988, 93-103). El monumento presenta planta rectangular y tiene unas dimensiones de 7,6 x 5,80 m, y está construido con sillares de piedra caliza local. La fachada del recinto se abría a la vía romana a través de un vano de 4,48 m, en cuyo dintel se situaron las dos inscripciones en las que se menciona a varios miembros de los *Porcii*, que se localizaron reaprovechadas en las fosas de

inhumación de su interior, fechadas en época tardo-romana<sup>4</sup>. Por último, el tercero corresponde a los restos de la denominada Tumba Monumental, al noroeste de la ciudad (Fig. 2).

Su situación al pie de la vía a *Carthago Nova* sugiere la presencia de otra área cementerial próxima a esta calzada, aunque sólo conocemos, por el momento, la existencia de este monumento funerario.

El mausoleo se sitúa a unos 65 metros del arroyo del Yuncal. Su fachada está orientada al Este y se abre a una vía de unos 4 metros de anchura que, por el otro costado, estuvo libre de construcciones, al documentarse la roca natural sin regularizar.

No conocemos el nivel de circulación original de esta vía cuando estuvo en uso el mausoleo, debido a que los trabajos arqueológicos realizados en el año 2008 documentaron por encima de él dos pavimentos, formados por guijarros y cal (UUEE 12161 y 12163), que sobreelevaban la cota de la calzada hasta la basa ática de las pilastras que decoraron el monumento y que no han sido excavados. El pavimento UE 12163 cubría casi toda la moldura del podio del mausoleo, mientras que el suelo UE 12161 tapaba unos 20 cm el inicio de las pilastras de esquina que decoraron la fachada del monumento (Fig. 3).

Entre ambos niveles de circulación se documentó un relleno formado por tierra marrón rojiza con tejas (UE 12162), vertido con la finalidad de sobreelevar la cota de la vía UE 12161.

3. Una síntesis de los trabajos arqueológicos desarrollados en las necrópolis de *Segobriga* con la bibliografía anterior puede verse en Abascal, Almagro-Gorbea, Cebrián y Hortelano, 2008, 13-20.

4. Una de las inscripciones menciona a *L. Porcio L(ucii) f(ilio) Gal(eria) C[-]* y a *Porcia L(uci) f(ilio) Pa[-]*, y la otra a *Porcia L(uci) f(ilio) Lucilla Pat[ri]*, lo que permite interpretar el recinto funerario de Las Obradas de Gaspar como el panteón de la familia Porcia, *vid.* Almagro-Gorbea y Abascal, 1999, 117.

## 2. LA EXCAVACIÓN DE LA TUMBA MONUMENTAL EN LA CAMPAÑA 2008

La excavación se realizó entre los días 30 de septiembre y 17 de octubre de 2008, planteando una cuadrícula de 5 metros de lado que permitía documentar la fachada y los lados cortos del mausoleo funerario<sup>5</sup>.

Como hemos comentado, el interior del monumento ya había sido excavado, por lo que tan sólo se procedió a su limpieza, hallando el compacto *rudus* de su cimentación (UE 12164) y la fosa de colocación de la urna cineraria del difunto allí enterrado (UE 12165).

La urna que contuvo los restos óseos del difunto se situó en el interior del monumento, a la misma cota que el nivel de circulación original del exterior. El espacio de la cámara sepulcral tuvo unas dimensiones de 2,54 x 1,20 metros, y sus paredes interiores presentaban las irregularidades de los sillares de distinto tamaño utilizados en su construcción (Fig. 4).

Tras retirar el nivel vegetal (UE 12154), se documentó un nivel de tierra de color grisáceo y de textura arenosa al exterior de los lados cortos del monumento funerario (UE 12158 en el costado norte del monumento y UE 12159 en el sur), que interpretamos como sucesivas deposiciones aluviales procedentes de crecidas del arroyo del Yuncal.

Este mausoleo quedó cubierto parcialmente por estos niveles de limos, presumiblemente al poco tiempo de construirse el monumento, ya que las molduras del zócalo y algunas de las pilastras no estaban desgastadas y, por tanto, debieron estar pocos años a la intemperie. La cronología de estos niveles se fecha entre finales del siglo I y la primera mitad del II d. C., por la presencia de formas cerámicas de finales del siglo I como un cubilete de paredes finas de la forma Mayet XXXIV (n.º de inv.: 08-12158-2), dos asas de ánfora rodia (n.º de inv.: 08-12158-56 y 57) y un borde de mortero itálico de la forma Dramont D2 (n.º de inv.: 08-12158-73), junto a la presencia únicamente de producciones hispánicas de *terra sigillata*, entre las que se identifican las formas Drag. 15/17 (n.º de inv.: 08-12158-4 a 7, 17 y 08-12159-7 y 8), 18 (n.º de inv.: 08-12158-8, 08-12159-4 a 6), 27 (n.º de inv.: 08-12158-9), 36 (n.º de inv.: 08-12158-10), 37 (n.º de inv.: 08-12158-11, 34 a 36), 37b (n.º de inv.: 08-12158-12) e Hispánica

5. Las excavaciones arqueológicas realizadas en *Segobriga* en la campaña 2008 fueron financiadas por la Consejería de Cultura, Turismo y Artesanía de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha y el Servicio Público de Empleo de Castilla-La Mancha (Sepecam). Directores de la excavación: J. M. Abascal, M. Almagro-Gorbea y R. Cebrián. Coordinador de los trabajos de campo: I. Hortelano. La restauradora P. Ruiz llevó a cabo la limpieza y consolidación de los elementos decorativos *in situ* en la Tumba Monumental.



Figura 4: Interior de la cámara sepulcral y fosa de colocación de la urna cineraria.

1 (n.º de inv.: 08-12158-13). También se halló un sesterccio acuñado en Roma de atribución indeterminable, fechado en ese mismo momento cronológico (Abascal, Alberola, Cebrián y Hortelano, 2010, 86, n.º 15) (Fig. 5).

Al exterior de la fachada del monumento funerario se documentó una zanja longitudinal (UE 12155), de 60 cm de anchura, cuya profundidad alcanzaba la cota superior del podio. Esta zanja estaba rellena por tierra de color gris, suelta (UE 12156), con materiales cerámicos fechados en el siglo II d. C. Interpretamos que podría tratarse de la cuneta realizada para desaguar la vía UE 12161, lo que parece indicar que la calzada a la que se abría esta tumba se mantuvo en uso una vez que el monumento estuvo, en parte, cubierto por las deposiciones aluviales del arroyo cercano (Fig. 6).

Esta crecida cubrió totalmente la moldura del podio de la Tumba Monumental, perdiéndose el nivel original de la vía. Inmediatamente después se procedió a la sobreelevación de la cota de la calzada, vertiendo una capa de compactación formada por nódulos de cal y piedras de pequeño tamaño (UE 12163). El relleno de tierra marrón con tejas que amortiza este pavimento (UE 12162) presenta las formas Drag. 33 y Ritt. 8 de *terra sigillata* gálica junto a las formas del repertorio clásico de *terra sigillata* hispánica (formas Drag. 15/17 y Drag. 30). El resto del material muestra cerámica pintada, común, de cocina y ánforas de época alto-imperial. Sobre este relleno se identificó una nueva nivelación de la vía formada por piedras de pequeño tamaño y nódulos de cal. (UE 12161).

La excavación del mausoleo no ha concluido, y habrá que esperar a nuevas intervenciones arqueológicas para conocer el paisaje funerario de esta área cementerial, en la que imaginamos otros mausoleos dispuestos de forma paralela a una de las más importantes vías de comunicación de *Segobriga*, la que la unía con su capital conventual, *Carthago Nova*.

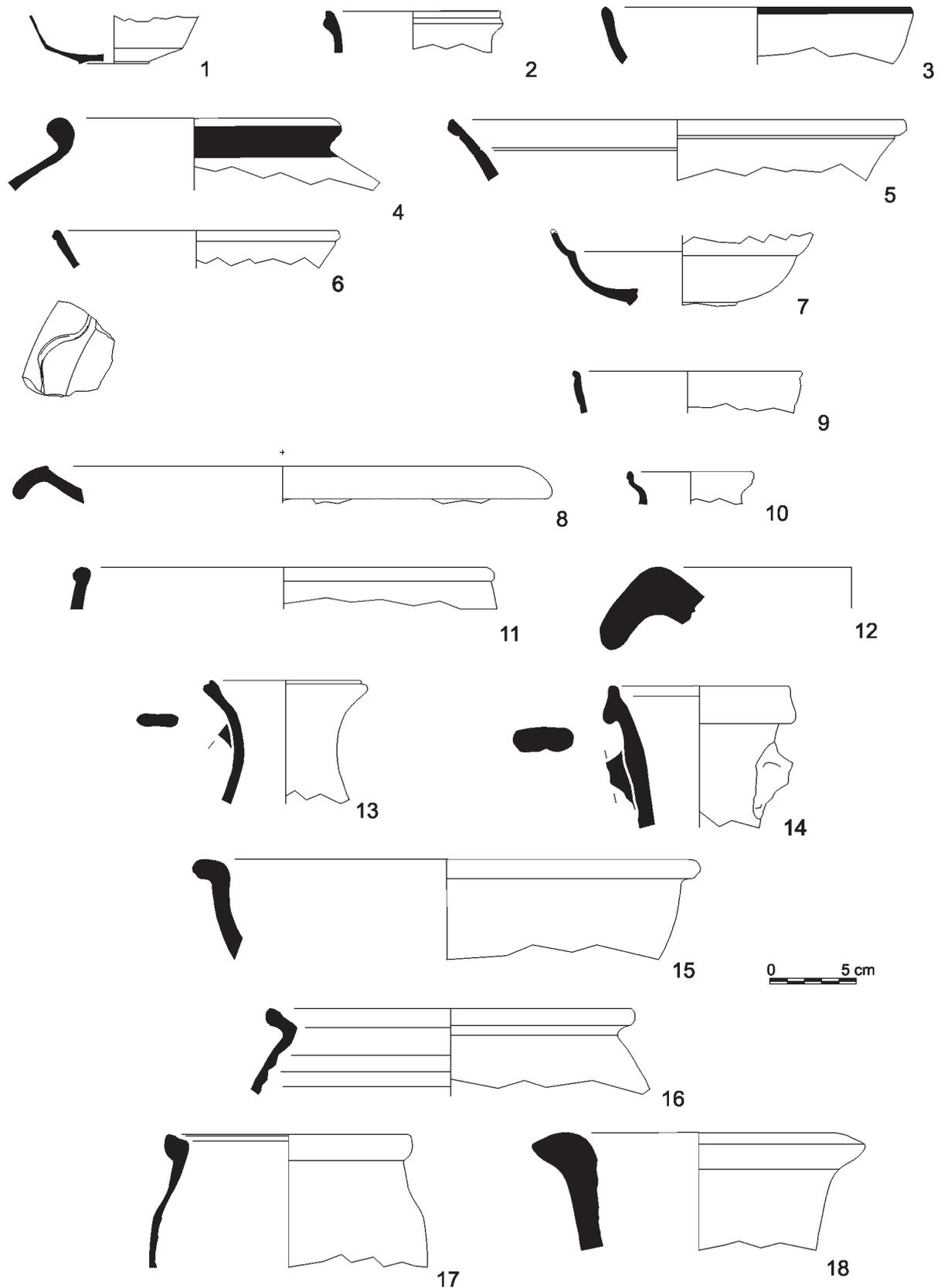


Figura 5: Materiales cerámicos recuperados en la excavación de los depósitos aluviales (UUEE 12158 y 12159) procedentes del arroyo del Yuncal. 1.- n.º de inv.: 08-12158-2, 2.- n.º de inv.: 08-12159-1, 3.- n.º de inv.: 08-12158-46, 4.- n.º de inv.: 08-12158-52, 5.- n.º de inv.: 08-12159-6, 6.- n.º de inv.: 08-12158-5, 7.- n.º de inv.: 08-12158-9, 8.- n.º de inv.: 08-12158-10, 9.- n.º de inv.: 08-12158-11, 10.- n.º de inv.: 08-12158-12, 11.- n.º de inv.: 08-12158-13, 12.- n.º de inv.: 08-12158-73, 13.- n.º de inv.: 08-12158-61, 14.- n.º de inv.: 08-12158-62, 15.- n.º de inv.: 08-12159-30, 16.- n.º de inv.: 08-12159-37, 17.- n.º de inv.: 08-12158-86, 18.- n.º de inv.: 08-12158-55.



Figura 6: Vista del nivel que alcanzó la crecida del arroyo en la parte posterior de la Tumba Monumental.

### 3. TIPOLOGÍA DEL MONUMENTO FUNERARIO

Los altares monumentales son una variante del denominado mausoleo de friso dórico, originario de la Península Itálica, y alcanzaron una gran difusión en la arquitectura funeraria hispana de época altoimperial<sup>6</sup>.

Los monumentos en forma de altar pudieron estar decorados con pilastras y frisos adornados con elementos vegetales, como el reconstruido a partir de los relieves funerarios procedentes de *Castulo* (Beltrán Fortes, 1990, 207, Fig.14), o el hallado recientemente en *Corduba* (Vaquerizo, 2008, 89-90, Fig. 11, Ruiz Osuna y Ortiz, 2009, 109, Vaquerizo 2010, 120, Fig. 80, Ruiz Osuna, 2010, 130, lám. III d). Con todo, los elementos decorativos conservados en el mausoleo segobrigense apuntan a un monumento en forma de altar.

La Tumba Monumental es un monumento funerario dispuesto sobre un alto zócalo moldurado, construido en *opus quadratum*, de 4,17 m de longitud y 2,97 m de anchura. Su alzado presenta decoración pseudoarquitectónica con pilastras y capiteles corintios en las esquinas, así como en los ejes de los lados cortos y en el eje largo de la cara posterior. Es posible que a esta construcción perteneciesen los *pulvini* monumentales hallados en *Segobriga*, y que, sin duda, coronaron *monumenta* sepulcrales en forma de altar, como ya apuntó L. Baena (1993, 154, nota 23).

El cuerpo central del mausoleo albergó la cámara sepulcral en la que se dispuso la urna cineraria del difunto. Tiene unas dimensiones de 3,64 x 2,44 m (Fig. 7). Uno de los pulvinos hallados en *Segobriga* se conserva completo, alcanzando los 101 cm de longitud (Almagro Basch, 1978, 130, lám. XXIV,

6. Los monumentos en forma de altar han sido estudiados en sus aspectos generales por H. von Hesberg (1994) y P. Gros (2001). Para el caso hispano, véase sobre todo Beltrán Fortes (1990 y 2004) y Claveria (2008).

Baena, 1993, 148, nº 1, láms. I-II y Beltrán Fortes, 2004, 113, nº 1, figs. 19-20). Un segundo *pulvinus* de iguales dimensiones conformaría el remate del altar, al que habría que añadir la pieza central donde se representaría el *balteus*, que uniría el haz de hojas. Si suponemos un tamaño de 40/45 cm para esta pieza central dispondríamos de un desarrollo longitudinal de 2,42/2,47 m, acorde con la anchura del mausoleo segobrigense.

#### 3.1. ELEMENTOS ARQUITECTÓNICOS Y DECORATIVOS

La piedra utilizada en la construcción de la denominada Tumba Monumental es la caliza local amarillenta, extraída de las cercanas canteras de Diana. Ello acredita en el ámbito funerario el peso de la tradición de uso de piedras locales, tanto entre los artesanos como entre los comitentes segobrigenses (Noguera y Cebrián, 2010, 262).

Los elementos arquitectónicos que se conservan *in situ* son la moldura del podio o zócalo del monumento y las basas áticas junto con el inicio del fuste acanalado de las pilastras, talladas en el mismo bloque. Junto a estos elementos, conocemos la existencia de un capitel corintio de pilastra recogido por Almagro Basch entre los sillares que se hallaron en la terrera situada junto a la Tumba Monumental, el cual podría adscribirse, con la debida cautela, al monumento objeto de estudio.

##### 3.1.1. Moldura del podio

La moldura del zócalo del mausoleo tiene una altura de 42 cm, y se talló, presumiblemente, por todos sus lados, aunque no se ha excavado la cara posterior del monumento, la presencia de la decoración en pilastras en este costado sugiere que así fuera. Presenta la talla de una faja (9,8 cm), un listel (3,2 cm), una *cyma* recta

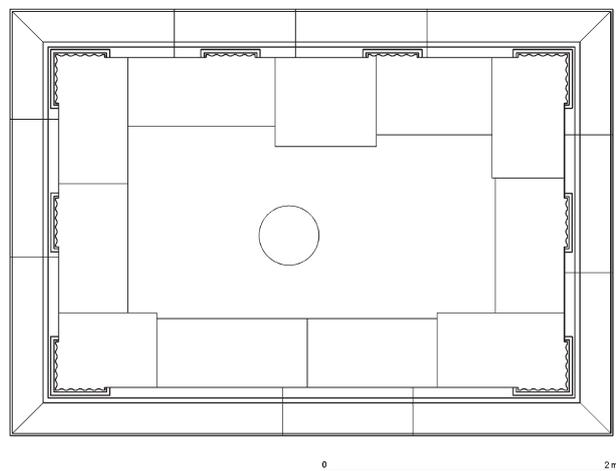


Figura 7: Planta de la Tumba Monumental.

inversa (16,6 cm), un filete inverso (2,7 cm) y un listel (9,6 cm).

El zócalo moldurado se talló en el primer sillar de la construcción del monumento funerario, cimentado en un compacto *rudus*, compuesto por piedras de pequeño tamaño trabadas con argamasa (UE 12164).

Para aproximarnos a la cronología de la moldura del podio contamos con el ejemplo del altar dedicado a Augusto en el pórtico meridional del foro de *Segobriga*, fechado epigráficamente entre el año 2 a. C. y el 14 d. C. (Alföldy, Abascal y Cebrián, 258-260 y Fig. 2). El zócalo del altar monumental está formado por varias piezas de caliza local y mide 3,70 m de longitud frontal y 2,50 m de profundidad. Tiene una altura de 43 cm y presenta la talla de las mismas molduras que el podio de la Tumba Monumental, con una *cyma* de 21 cm.

### 3.1.2. Pilastras

La decoración pseudoarquitectónica del monumento funerario está formada por pilastras de orden corintio. Presenta pilastras de ángulo en las cuatro esquinas del monumento. Además, en los ejes de los lados cortos se sitúa una pilastra central, y en el eje largo de la cara posterior se disponen dos pilastras más. En la fachada del monumento funerario sólo se tallaron las pilastras de esquina, probablemente para colocar en el espacio central la placa epigráfica, con mención al propietario del mausoleo.

La basa ática sobre la que se asienta la pilastra tiene una altura de 22,8 cm. Está labrada en el mismo bloque, presenta plinto (7 cm) y dos toros desiguales separados por escocia con listeles (Fig. 8).

El frente del fuste presenta 6 listeles planos que enmarcan 5 canales lisos, con una anchura total de 34 cm. Teniendo en cuenta las proporciones, que suponen para el ancho del fuste 1/5 de la altura del mismo, las pilastras de la decoración de la Tumba Monumental alcanzarían una altura de 1,70 m, a la que habría que



Figura 8: Vista de la fachada norte de la Tumba Monumental, decorada con pilastras de orden corintio.

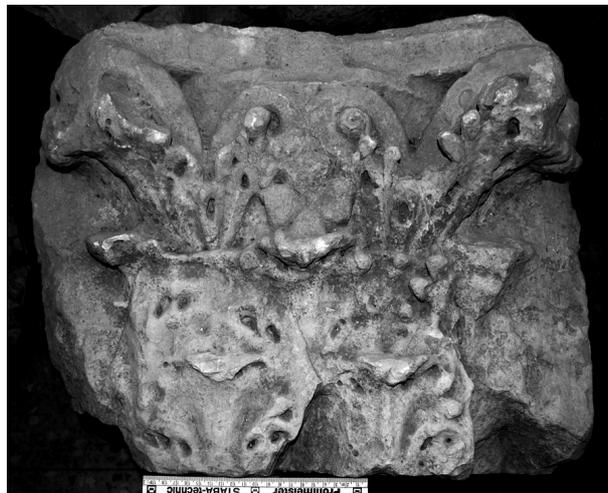


Figura 9. Capitel de pilastra de la Tumba Monumental.

sumar los 22,5 cm de la basa ática y los 51 cm del capitel corintio.

### 3.1.3. Capitel corintio

La altura del capitel corintio de pilastra hallado en el mausoleo es de 51 cm, y la anchura del fuste, 34 cm, es igual a la documentada en los fustes *in situ* del mausoleo. Está realizado en piedra caliza local de las canteras de Diana y no presenta una buena conservación, ya que su superficie está desgastada y fracturada. La talla del capitel sólo se ejecutó en la cara frontal, por lo que no corresponde a ninguna de las pilastras de las esquinas del monumento, sino a las situadas en el centro de los ejes de los lados cortos o en los dos de la trasera del monumento funerario (Fig. 9).

El capitel presenta una primera corona compuesta por dos hojas de acanto y una segunda corona de tres hojas, ambas de la misma altura. De la *secunda folia* sale el caulículo del cáliz. Las hojas de acanto aparecen bastante extendidas y se articulan en lóbulos de hojitas lanceoladas. Tiene perdida la flor del ábaco. Sobre el borde de la hoja central del cáliz se sitúa, cubriendo el tallo de la flor de ábaco, un florón de cuatro pétalos. Según M. Trunk<sup>7</sup>, la posición de esta flor en el centro del cáliz es poco común y tiene paralelos en *Segobriga* en tres capiteles de pilastra, uno procedente del teatro y dos de las *tabernae* del pórtico meridional del foro, fechados a lo largo del siglo I d.C.

La datación propuesta para este capitel se sitúa en época julio-claudia.

7. Trunk, 2008, 38-39, nº 27 y 28.

#### 4. PROPUESTA DE RESTITUCIÓN: UN MAUSOLEO EN FORMA DE ALTAR

El análisis de los elementos de decoración arquitectónica de la denominada Tumba Monumental permite adscribir su aspecto originario al tipo de los mausoleos en forma de altar cuyo cuerpo albergó la cámara sepulcral. Según la propuesta de reconstrucción, el monumento constaría de un basamento moldurado sobre el que se elevaría el cuerpo central, decorado con pilastras de orden corintio y, tal vez, friso de roleos acantiformes, rematado en las esquinas por *pulvini* decorados con posibles retratos funerarios (Baena, 1993, 153; Beltrán 2004, 113, figs. 19-20). Su aspecto sería semejante al altar monumental de *Domitia Iusta* hallado en La Calerilla, en Hortunas (Requena, Valencia), que fue construido a mediados del siglo I d. C. (Martínez Valle, 1995, 259-281, Beltrán, 2004, 111-112, figs. 14-16, 130).

El conjunto de pulvinos monumentales de *Segobriga* ha aumentado sustancialmente desde que en 1993 L. Baena publicará la serie de fragmentos conocida de la ciudad<sup>8</sup>. Las excavaciones sistemáticas realizadas en el yacimiento desde el año 1995 han permitido contar con contextos arqueológicos bien definidos para los *pulvini* segobrigenses y elevar su número a un total de 29 piezas, que evidencian la existencia de, al menos, entre 25 y 26 monumentos en forma de altar en las necrópolis de la ciudad (Noguera y Cebrián, 2010, 260, nota 10). Algunos hallazgos proceden del interior de la ciudad, concretamente de las termas monumentales, foro y teatro, pero el grupo más numeroso se localiza en las áreas cementeriales situadas al exterior del recinto amurallado hacia el norte.

De la necrópolis de incineración amortizada durante los trabajos de construcción del circo proceden siete ejemplares<sup>9</sup>, que enmarcan cronológicamente el uso de los monumentos en forma de altar en *Segobriga* entre época de Augusto-Tiberio hasta mediados de la segunda centuria, período en el que estuvo en uso esta necrópolis, según evidencian los materiales asociados a las incineraciones en urnas y a los niveles de horizontalización del circo. Cinco de los siete fragmentos de *pulvini* monumentales encontrados en esta



Figura 10. *Pulvinus* monumental hallado en la excavación de la necrópolis situada junto a la basílica visigoda (n.º de inv.: S/T.2/1).

necrópolis se localizaron en un gran vertido (UE 9368) intencionado, llevado a cabo durante los trabajos de construcción del circo, que estaba formado por los restos de los monumentos funerarios desmantelados y que se localizó en la campaña del año 2006 al exterior del graderío norte.

Otro conjunto de pulvinos procede de las excavaciones realizadas en la necrópolis que se extiende al sur y oeste de la basílica visigoda (Almagro Basch, 1975). Tres *pulvini* se hallaron entre los años 1970 y 1973, reutilizados en algunas sepulturas como material constructivo<sup>10</sup>. Están rematados en sus extremos con hexaedros en cuyas caras se disponen esculpidos en relieve bustos insertos en marcos rectangulares, de 45 x 33 cm. Además, dos de ellos conservan la longitud original, que se sitúa en torno a los 100 cm, mientras que la anchura oscila entre los 48/43,5 cm. Probablemente, estas tres piezas pertenezcan al mismo monumento funerario, si tenemos en cuenta sus dimensiones y la decoración idéntica del pulvino con grandes hojas lanceoladas y marcada acanaladura central<sup>11</sup>, que se fechan en el siglo I d. C. Presentan, además, *anatyrosis* en la cara posterior, destinada al ajuste de las piezas en el coronamiento del altar (Fig. 10).

La propuesta de restitución de un monumento en forma de altar en *Segobriga* a partir de estos tres *pulvini* sugiere un mausoleo cuya longitud lateral se situaría en torno a los 2,40 m, si presumimos una longitud de 40 cm para la pieza central de unión de los tallos laterales de los pulvinos con el *balteus*, que fue tallada en otro bloque y que no se ha conservado. Esta hipótesis

8. En total, ocho fragmentos de *pulvini*. Tres de ellos aparecieron reaprovechados en la construcción de las paredes de algunas de las sepulturas de la necrópolis situada junto a la basílica visigoda. De los otros cinco fragmentos se desconoce el lugar concreto del hallazgo en la ciudad (Baena, 1993, 148-150). Los *pulvini* monumentales de *Segobriga* han sido dados a conocer por: Almagro Basch, 1978, 85, lám. XIV, Baena 1993, 147-161, cuyas conclusiones recoge Beltrán, 2004, 113-114, figs. 19-20, y Gamer, 1989, 225, CU 6 (sin lám.).

9. Seis fragmentos de tallo lateral de pulvino (n.º de inv.: 06-9368-912; 06-9368-487; 06-9368-356; 06-9368-525; 07-9656-320, 08-9869-1426, 08-12122-5) y un fragmento de tallo lateral de pulvino con *balteus* (n.º de inv.: 06-9368-428 y 521, que corresponden a la misma pieza).

10. Las tres piezas se conservan en el Museo de Segóbriga: n.º de inv.: S/T.2/1 (Almagro Basch, 1975, lám. 25; *id.*, 1978, 130, lám. XXIV; Gamer, 1989, 225, CU 6; Baena, 1993, 148, n.º 1, láms. I-II; Beltrán Fortes, 2004, 113, n.º 1, figs. 19-20); n.º de inv.: S/T.2/2 (Baena, 1993, 148-149, n.º 2, lám. III; Beltrán Fortes, 2004, 113-114, n.º 2) y n.º de inv.: S/T.2/3 (Baena, 1993, 149, n.º 3, lám. IV, 1; Beltrán Fortes, 2004, 114, n.º 3)

11. Este tipo de pulvino encuentra paralelos en la forma y labra de las hojas en un ejemplar hallado en El Sotillo, en Alfaro (La Rioja), y otro de la serie catalana. Sobre ellos, véase Hernández, Ariño, Martínez y Núñez, 1999, 253-254, lám. 14 y Claveria, 2008, 388: cat. 23 y lám. 10

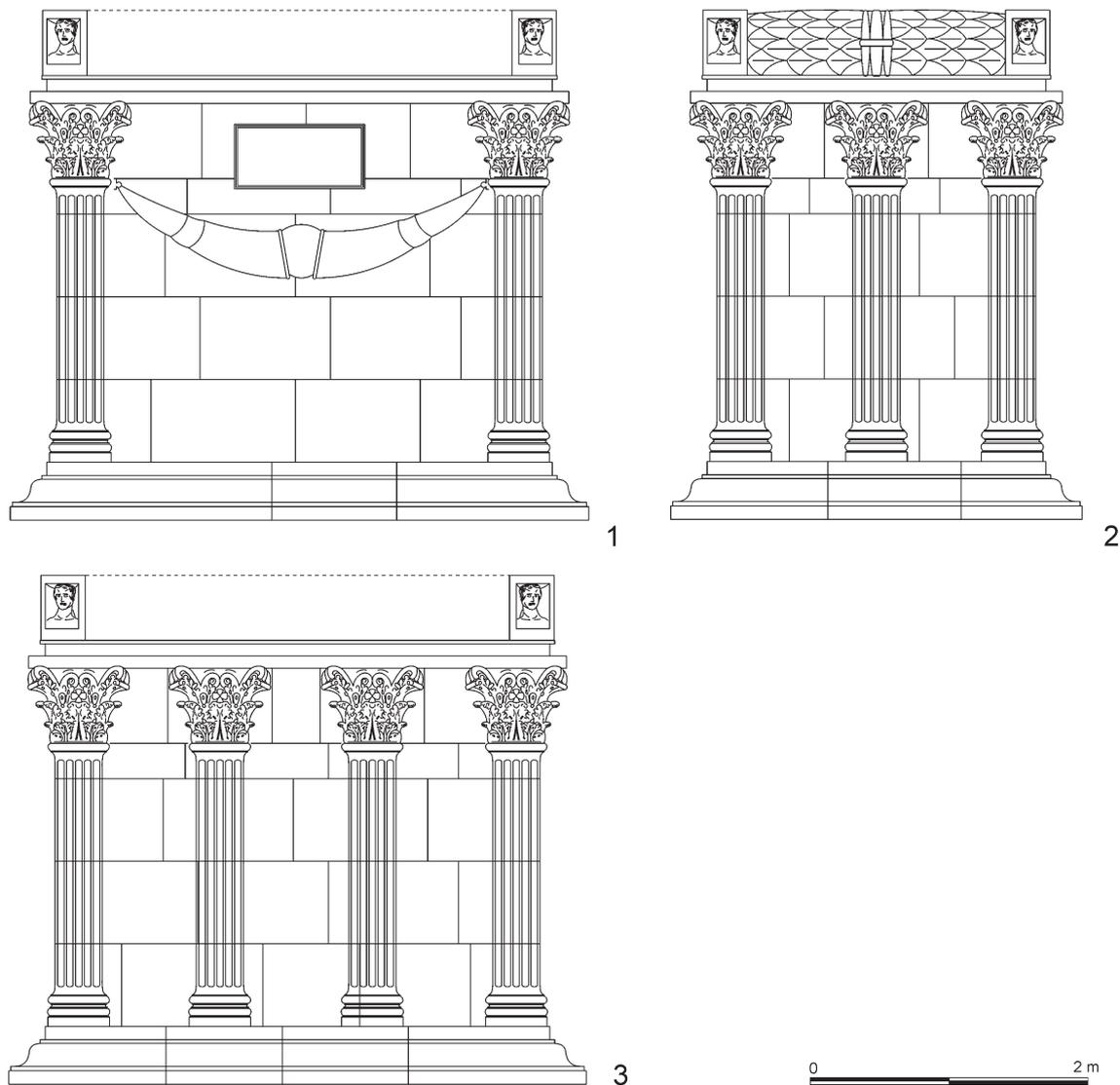


Figura 11: Propuesta de restitución de la Tumba Monumental. 1: fachada del monumento, 2: caras laterales, 3: parte posterior (dibujo de I. Hortelano).

queda corroborada por la conservación *in situ* del cuerpo central del mausoleo, de 2,44 m de anchura en sus caras laterales y 3,64 m en fachada (proporción 3:2). La altura del altar se situaría en torno a los 3,70 m (12 pies).

No contamos con datos para suponer si existió algún elemento que uniera los *pulvini* en la cara frontal, a pesar de que los modelos más habituales disponen de un pequeño frontón, cuya altura no supera la de aquellos. Los *pulvini* segobrigenses presentan la cara interior preparada para su unión con otra pieza. Tal vez, como en los ejemplos catalanes o de la Narbonense, no existiese el frontón (Vaquerizo, 2001, 145, nota 29), y haya que pensar en otro tipo de elemento que uniera los alargamientos laterales, o simplemente no lo tuvo.

Es posible entonces que la Tumba Monumental de Segobriga corresponda al tipo de mausoleo que imita la estructura de un ara, con un zócalo moldurado, un

cuerpo central que constituye la cámara sepulcral y un coronamiento con dos *pulvini* en los laterales (Fig. 11).

## 5. VALORACIÓN FINAL

El desarrollo de la arquitectura funeraria en Segobriga, al igual que acontece en la pública, se origina en época de Augusto. Unos decenios más tarde están plenamente definidas las principales áreas funerarias de la ciudad, vertebradas por las principales vías de comunicación y convertidas en auténticas *Gräberstrasse*, con vías secundarias de uso exclusivo funerario, como la vaguada natural cortada por la construcción de la cimentación del graderío norte del circo.

Un importante sector funerario debió configurarse en torno a la vía de comunicación que unió la



Figura 12: *Pulvinus* de la Tumba Monumental, con detalle de la marca del cantero.

ciudad con *Carthago Nova*, aunque de momento sólo conocemos la existencia de la Tumba Monumental, que adscribimos tipológicamente a un monumento en forma de altar con pulvinos y que fechamos en época julio-claudia, según el estudio tipológico y decorativo de los distintos elementos arquitectónicos utilizados en su decoración.

Los pulvinos se tallaron en caliza local y se ejecutaron de manera algo tosca, lo que deja entrever la existencia de un taller en la ciudad capaz de reproducir modelos metropolitanos. Uno de los tres *pulvini* que conformaron un altar monumental (nº de inv.: S/T.2/2) presenta una letra N en la banda inferior del cubo paralelepípedo de la cara frontal, en cuyo interior se talló el busto, y que relacionamos con una marca del cantero o del escultor que elaboró el monumento (Fig. 12).

El elevado número de monumentos en forma de altar documentados en *Segóbriga* convierte a la ciudad en uno de los enclaves hispanos con mayor presencia de este tipo de arquitectura funeraria, junto con el área catalana y la Bética, y que se explica a partir de la nueva política de municipalización de la ciudad, que favoreció la adopción de usos, costumbres y modelos propiamente itálicos ya desde finales del siglo I a.C. La nueva oligarquía ciudadana de *Segóbriga*, en la que, junto a colonos e inmigrantes romano-itálicos, se fueron integrando elementos del antiguo sustrato indígena, creó el rico panorama que en el ambiente funerario altoimperial ofrece la ciudad, con un importante desarrollo del altar monumental (Noguera y Cebrián, 2010, 304).

Dra. Rosario Cebrián Fernández  
Parque Arqueológico de Segóbriga  
16430 Saelices (Cuenca)  
m.rosario.cebrian@uv.es

## BIBLIOGRAFÍA

- ABASCAL, J. M., ALBEROLA, A., CEBRIÁN, R. Y HORTELANO, I., 2010: *Segóbriga 2009. Resumen de las intervenciones arqueológicas*, Cuenca.
- ABASCAL, J. M., ALMAGRO-GORBEA, M., CEBRIÁN, R. Y HORTELANO, I., 2008: *Segóbriga 2007. Resumen de las intervenciones arqueológicas*, Cuenca.
- ABASCAL, J. M., ALMAGRO-GORBEA, M., CEBRIÁN, R. Y HORTELANO, I., 2009: *Segóbriga 2008. Resumen de las intervenciones arqueológicas*, Cuenca.
- ABASCAL, J. M., ALBEROLA, A. Y CEBRIÁN, R., 2008: *Segóbriga IV. Hallazgos monetarios*, Bibliotheca Numismatica Hispana, 6 (Real Academia de la Historia) y Serie Maior, 1 (Parque Arqueológico de Segóbriga), Madrid.
- ALMAGRO BASCH, M., 1975: *La necrópolis hispano-visigoda de Segóbriga, Saelices (Cuenca)*, Excavaciones arqueológicas en España, 84, Madrid.
- ALMAGRO BASCH, M., 1978: *Segóbriga (Ciudad celtibérica y romana). Guía de las excavaciones y Museo*, Madrid.
- ALMAGRO-GORBEA, M. y ABASCAL, J. M., 1999: *Segóbriga y su conjunto arqueológico*, Madrid.
- ALFÖLDY, G., ABASCAL, J. M. y CEBRIÁN, R., 2003: «Nuevos monumentos epigráficos del foro de Segóbriga. Parte primera: inscripciones votivas, imperiales y de empleados del Estado romano», *Zeitschrift Für Papyrologie und Epigraphik*, 143, 255-274.
- BAENA, L., 1993: «Monumentos funerarios romanos de *Segóbriga*», en *Estudios dedicados a Alberto Balil in memoriam*, Málaga, 147-161.
- BELTRÁN FORTES, J., 1990: «Mausoleos romanos en forma de altar del sur de la Península Ibérica», *Archivo Español de Arqueología*, 63, 183-226.
- BELTRÁN FORTES, J., 2004: «Monumentos sepulcrales en forma de altar con pulvinos de los territorios hispanorromanos: revisión de materiales y estado de la cuestión», *Archivo Español de Arqueología*, 77, 101-141.
- DE LA ROSA, R., 1988: «Un recinto funerario en Las Obradas de Gaspar, *Segóbriga*», *Cuenca*, 31-32, 93-103.
- CLAVERIA, M., 2008: «Los altares monumentales con *pulvini* del nordeste peninsular», en NOGUERA, J. M. y CONDE, E. (eds.), *Escultura romana en Hispania V*. 345-396, Murcia.
- GAMER, G., 1989: *Formen römischer Altäre auf der hispanischer Halbinsel*, Mainz.
- GROSS, P., 2001: «Les monuments funéraires», en *Architecture romaine. II. Maisons palais, villas et tombeaux, part III*, Paris, 379-467.
- HERNÁNDEZ, J. A., ARIÑO, E., MARTÍNEZ, J. M. Y NÚÑEZ, J., 1999: «La presa y el ninfeo del Sotillo (Alfaro, La Rioja): un conjunto monumental en la vía de Italia in Hispania», *Zephyrus*, 52, 239-260.

- HESBERG, H. VON, 1994: *Monumenta. I sepolcri romani e la loro architettura*, Biblioteca di Archeologia 22, (Trad. del original en alemán: *Römische Grabbauten*, Darmstadt, 1992), Milano.
- MARTÍNEZ VALLE, A., 1995: «El monumento funerario de La Calerilla de Hortunas (Requena, Valencia)», *Archivo Español de Arqueología*, 68, 259-281.
- NOGUERA, J. M. y CEBRIÁN, R., 2010: «Escultura zoomorfa funeraria de Segóbriga: notas de tipología, estilo y cronología», en ABASCAL, J. M. y CEBRIÁN, R. (eds.), *Escultura romana en Hispania VI. Homenaje a Eva Koppel*, 257-314, Murcia.
- RUIZ DE ARBULO, J., CEBRIÁN, R. Y HORTELANO, I., 2009: *El circo romano de Segóbriga (Saelices, Cuenca). Arquitectura, estratigrafía y función*, Cuenca.
- RUIZ OSUNA, A., 2010: *Colonia Patricia, centro difusor de modelos: Topografía y monumentalización funerarias en Baetica*, *Monografías de Arqueología Cordobesa*, 17, Córdoba.
- RUIZ OSUNA, A. y ORTIZ, L., 2009: «La guirnalda funeraria. Clave de difusión del monumento en forma de edícula en el Sur peninsular», *Anales de Arqueología Cordobesa*, 20, 95-124.
- TRUNK, M., 2008: *Los capiteles del foro de Segóbriga. Evaluación tipológica y estilística*, Cuenca.
- VAQUERIZO, D., 2001: «Formas funerarias en Colonia Patricia Corduba», *Archivo Español de Arqueología*, 74, 131-160.
- VAQUERIZO, D., 2008: «Topografía y usos funerarios en la capital de Baetica», *Archeologia Classica*, LIX, 63-111.
- VAQUERIZO, D., 2010: *Necrópolis urbanas en Baetica*, *Documenta*, 15, Tarragona.